

REVISTA DE LA FACULTAD DE AGRONOMÍA

(TERCERA ÉPOCA)

PIER ANDREA SACCARDO

(1845-1920)

POR + CARLOS SPEGAZZINI (*)

El insigne micólogo Pier Andrea Saccardo nació en la localidad de Selva di Volpago, provincia de Treviso (Italia), el 23 de abril de 1845. Hizo los cursos elementales en su pueblo natal y en la ciudad de Treviso. Cursó los estudios clásicos (Gimnasio y Liceo) en el Seminario de Venecia, entre los años 1854-1862. Estudió en la Universidad de Padua desde 1862 hasta 1865, laureándose en la misma de doctor en Ciencias Naturales, a fines de este mismo año de 1865. Fué designado ayudante de la cátedra de Botánica de la misma Universidad, en 1866, bajo la dirección del célebre Roberto de Visiani. Se casó en Treviso con la señorita Eleonora Zava, en 1867. Ocupó la cátedra de Botánica del Instituto Técnico de Padua, en 1869. Profesor suplente de la cátedra de de Visiani, en 1872, siendo designado titu-

(*) Entre los originales dejados en condiciones de publicidad por el extinto sabio don Carlos Spegazzini, figuraba la presente nota biográfica de Pier Andrea Saccardo, su maestro y amigo, redactada, según indicios que he deducido, a fines de 1924 o comienzos de 1925, con el propósito de imprimirla, seguramente, como homenaje al glorioso micólogo de Padua, en la *Revista Argentina de Botánica*, cuyo primer número él preparaba en aquel entonces y que alguna circunstancia ocasional hizo que la nótila no apareciese. Su publicación en estos momentos, en que resurgen los estudios de los micetes de nuestro país, en la *Revista* de la misma Casa que Spegazzini houró en vida, es ciertamente oportuna, y representa un grato recuerdo para ambos insignes maestros que con su obra y su labor dieron los fundamentos de la Micología argentina. Acerca de la viuculación que ligaba a ambos micólogos puede consultarse mi trabajo: *Carlos Spegazzini, su vida y su obra*, publicado en *Anales de la Sociedad Científica Argentina*, tomo 108 (1929), página 7 y siguientes. — J. F. Molino, IX-1936.

lar de la misma en 1879, por óbito de aquél. Desde entonces residió siempre en su querida Padua, ocupando, además de la cátedra universitaria, la dirección del Instituto y Jardín Botánico-Histórico, hasta su alejamiento jubilatorio en 1914. Pasó su retiro de las actividades docentes, en la residencia familiar de Vittorio-Veneto (Ceneda). Falleció en Padua, venerado y admirado, el 11 de febrero de 1920.

Pocos son los hombres que como Pier Andrea Saccardo hayan demostrado de la mejor manera que nacemos con un rumbo definido;

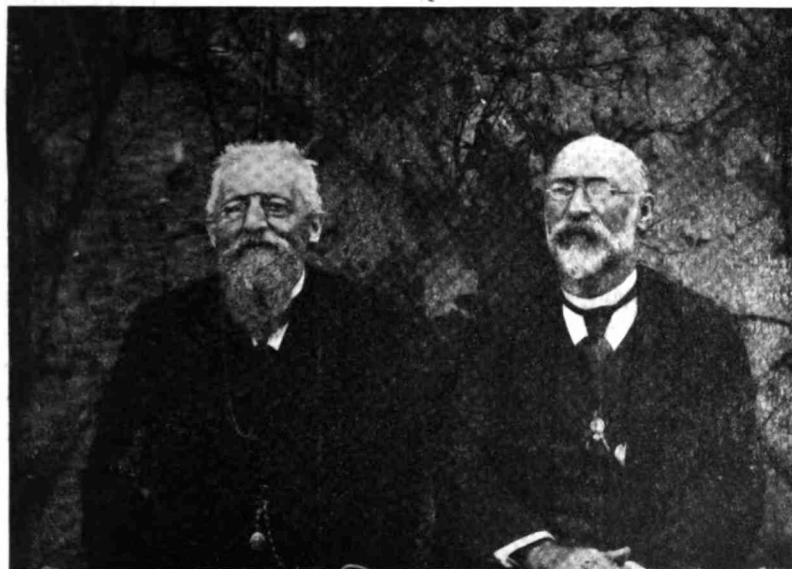


El profesor Pier Andrea Saccardo en la época en que conoció a Carlos Spegazzini (1873), a la sazón alumno del Colegio « Marco Foscarini » de Venecia.

desde su niñez manifestó una pasión especial por las flores y las plantas. En 1858, durante las vacaciones de Pascua y de otoño, de regreso del Seminario de Venecia, comenzó a coleccionar plantas con ardor y a formar su primer herbario, explorando la rica comarca en que había nacido y el histórico bosque de Montello, existente a poca distancia de su casa; en los años siguientes (1859-60), empezó a reunir una biblioteca fitológica y amplió sus búsquedas, visitando los lugares más interesantes, botánicamente hablando, de las provincias de Treviso, de Verona, de Belluno y de Padua. En el mismo año de 1860, en su hermosa casa solariega, fundó un pequeño jardín

botánico al cual llevaba los vegetales interesantes y sin flor que encontraba en sus excursiones. Trató por entonces amistad con los botánicos del Veneciado (Fracchia, Zanardini, De Nardo, etc.) y dió comienzo a la redacción de una *Florula montellica*, en la que catalogó cerca de 800 especies; este trabajo quedó casi inédito. Durante estas investigaciones se apercibió que las Criptógamas era el grupo que ofrecía mayor campo de acción y se orientó hacia su estudio. El primer trabajo que Saccardo dió a luz fué el opúsculo titulado *Prospetto de la Flora trivigiana*, aparecido en 1863. Al año siguiente, puso en circulación una interesante colección de Musgos secos, con el nombre de *Bryotheca tarvisina*. En 1867, imprimió un interesante trabajo: *Breve illustrazione delle Crittogame vascolari trivigiane*. Por fin, en 1869, dió a la

imprensa, en colaboración con su maestro, el ya mencionado de Visiani, el importante trabajo *Catalogo delle piante vascolari del Veneto*. Desde entonces sus predilecciones se dirigieron hacia los hongos, referente a los cuales habia descubierto un vastísimo campo de actividad y a ellos se dedicó con todo ahinco, haciéndose notar desde el comienzo por su originalidad y espíritu genial. Entró en la palestra micológica con la obra titulada *Mycologiae venetae specimen*, y después de varios



SACCARDO Y SPEGAZZINI

Fotografía tomada en Vittorio-Veneto, en agosto de 1914, por el profesor A. Trotter

opúsculos, lanza a la publicidad, en 1875, el *Conspectus generum pyrenomycetum italicorum*, con lo cual revolucionó totalmente la Micología de entonces, fundando el nuevo sistema carpológico, que desarrollado después paulatinamente y oportunamente modificado y corregido, debía llevarlo a la cumbre de la gloria y de la consagración, y hacerlo declarar el *Mycologorum omnium Princeps*. Desde entonces su asombrosa actividad no tuvo un sólo momento de descanso hasta el día en que expiró, dejándonos una herencia formidable de paciencia y sabiduría, de casi doscientos cincuenta trabajos, entre los cuales sobresalen netamente *Sylloge Fungorum omnium hucusque cognitorum*, con veintidós volúmenes y algo más de veintidós mil páginas. A pesar de esta

preferencia tan marcada por los humildes micetes, no descuidó los demás campos de la Botánica, legándonos otras numerosas manifestaciones de su incansable entusiasmo y actividad, como ser, tratados didácticos, descripciones de fanerógamas nuevas, experimentos de fisiología, investigaciones históricas de botánica, etc. Su bibliografía completa incluye doscientas cuarenta y cinco obras, opúsculos y artículos. No debemos olvidar que Pier Andrea Saccardo fué un ferviente y entusiasta propagandista del estudio de la Botánica y un generoso protector de todos los jóvenes cultores de la *Scientia amabilis*, para los cuales fué pródigo en ayuda y consejos.

El profesor Saccardo encarnaba personalmente el tipo antiguo del patricio veneciano, por la finura de su trato, por su cultura vastísima y por la claridad de su ingenio; delicado de salud, desde la edad madura tuvo que limitar sus actividades a los estudios de gabinete y a los trabajos de laboratorio. A pesar de ser un católico convencido y militante, nunca fué intransigente; de una modestia asombrosa, sin orgullo de ninguna clase, muy poco afecto a las diversiones y a los ruidos del mundo, gustaba con fruición la vida tranquila y pacífica que le proporcionaba la familia y la ciencia. ¡Qué su noble y preclara figura de patriota ardiente, de ciudadano integérrimo, de padre afectuoso, de sabio ilustre, pueda servir de modelo a todos los botánicos del porvenir!